
**EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA
EN EL YACIMIENTO ROMANO DEL SALTO
DEL PROGRESO (CIEZA, MURCIA)**

Joaquín Salmerón Juan - José Manzano Martínez
Manuel Lechuga Galindo

ENTREGADO: 1988

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL YACIMIENTO ROMANO DEL SALTO DEL PROGRESO (CIEZA, MURCIA)

JOAQUIN SALMERON JUAN, JOSE MANZANO MARTINEZ, MANUEL LECHUGA GALINDO

INTRODUCCION Y LOCALIZACION

Las obras de reencauzamiento de la llamada Acequia del Horno en el paraje conocido como La Hoya García o Salto Hidroeléctrico del Progreso motivaron la realización de una pequeña actuación arqueológica de urgencia de dos semanas de duración, pues conocíamos la existencia de superficie de vestigios cerámicos de época altoimperial. La actuación consistió en la vigilancia de las obras de excavación mecánica de todo el paraje así como en la realización de una cuadrícula de 2 x 2 m. de superficie.

El yacimiento se encuentra localizado dentro del término municipal de Cieza, a unos 15 km. aproximadamente al oeste de esta ciudad, cercano a la antigua carretera de Cieza a Calasparra y en la parte superior del cauce antiguo de la acequia anteriormente mencionada. Se encuentra a unos 200 m. de altitud s.n.m., en las coordenadas UTM 30SX 627-628, 4234-4233 de la hoja 890 (Calasparra) del Mapa Militar de España.

Su proximidad al río Segura y a la citada acequia nos sugiere la ubicación de esta villa, unidad de explotación agropecuaria, como consecuencia de las excelentes condiciones de regadío que ofrecía el lugar. Las obras de tallado en la roca y de sillería de la cabecera de la acequia, en el cercano paraje de "La fuente del Borbotón" así como la existencia de otros tres asentamientos romanos (Soto de la Zarzuela, La Parra I y La Parra II) siempre sobre el cauce de esta canalización, creemos que confirman sobrada-

mente la hipótesis de su factura romana

Tenemos noticias verbales, por parte de varios agricultores que residieron en el paraje, del hallazgo cuando se realizaron las obras de construcción del citado salto hidroeléctrico (hacia 1948) de varias vasijas y monedas que quedaron en propiedad de D. Arturo Bruntons y de la familia Moxó. Las entrevistas realizadas a sus herederos no nos han arrojado luz sobre el paradero de dichos hallazgos. La documentación escrita más antigua sobre la existencia del yacimiento de la que tenemos constancia, se encuentra en antiguas prospecciones realizadas por Jorge Aragoneses cuando era Director del entonces Museo Provincial de Murcia. Posiblemente procedente de estas investigaciones o de las excavaciones realizadas para la construcción de la central, sea una curiosa y extraña lucerna, con una representación de tres bustos humanos en el disco, procedente de este yacimiento que se conserva en el Museo Regional. Ha sido publicada por M. Amante como procedente de Cieza sin más datos aunque nosotros recordamos que hacia 1978 se mostraba en el Museo Regional como procedente de "La Hoya García". Más tarde, también se realizaron prospecciones, por parte del Museo Municipal de Cieza, en 1986 y 1987 que dieron lugar al hallazgo de diversos materiales hoy depositados en dicho museo. Los más significativos de ellos fueron fragmentos de pavimentos de opus signinum, de argamasa de cal, de ánforas vinarias, de dolia, de cerámica común, paredes finas y Terra Sigillata Gálica y Africana A.

LA EXCAVACION

La estratigrafía y los materiales arqueológicos hallados durante la excavación fue la siguiente:

-Nivel R (removido superficial), con tres estratos geológicos:

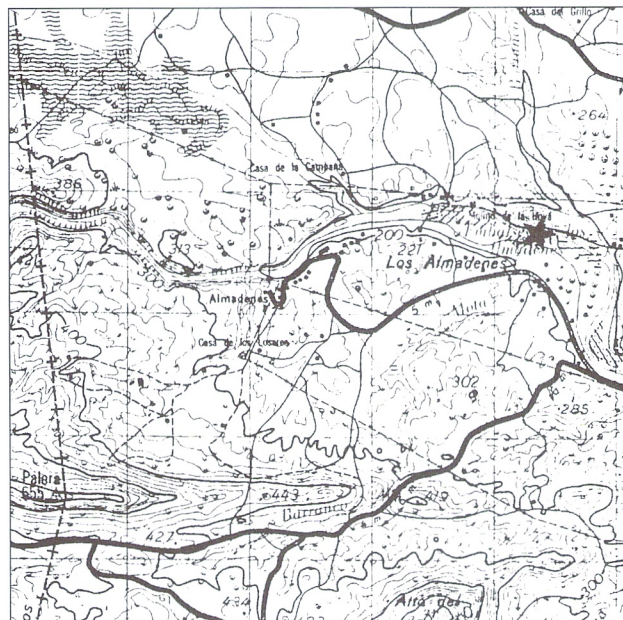
- A: Estrato de tierra vegetal con cantos rodados.
- B: Capa de arena y grava fina.
- C: Tierra de color amarillento, dura, con cantos rodados de tamaño mediano y grande.

El material arqueológico fue escaso, apareciendo tanto cerámica romana como de época moderno-contemporánea.

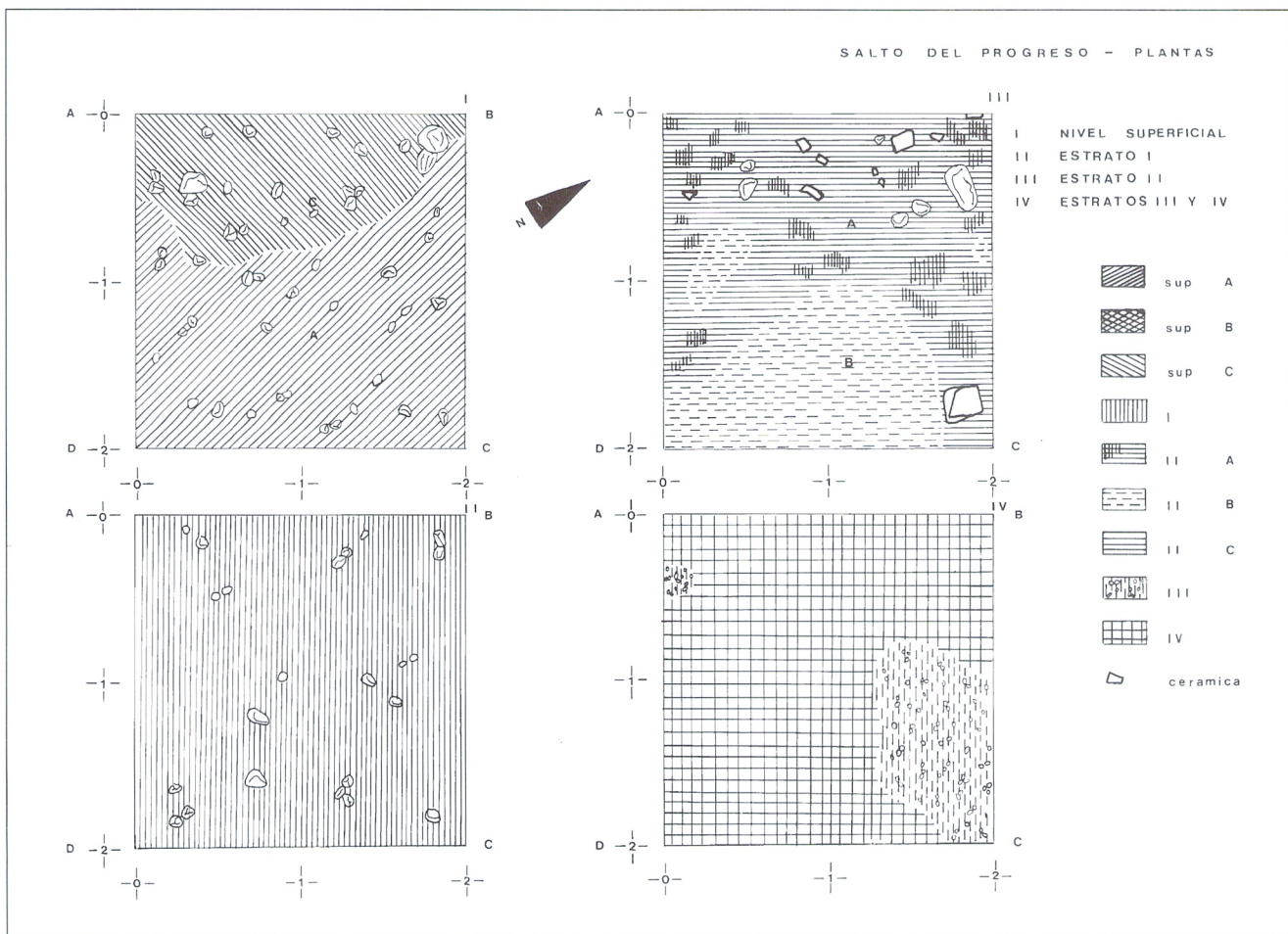
-Nivel I:

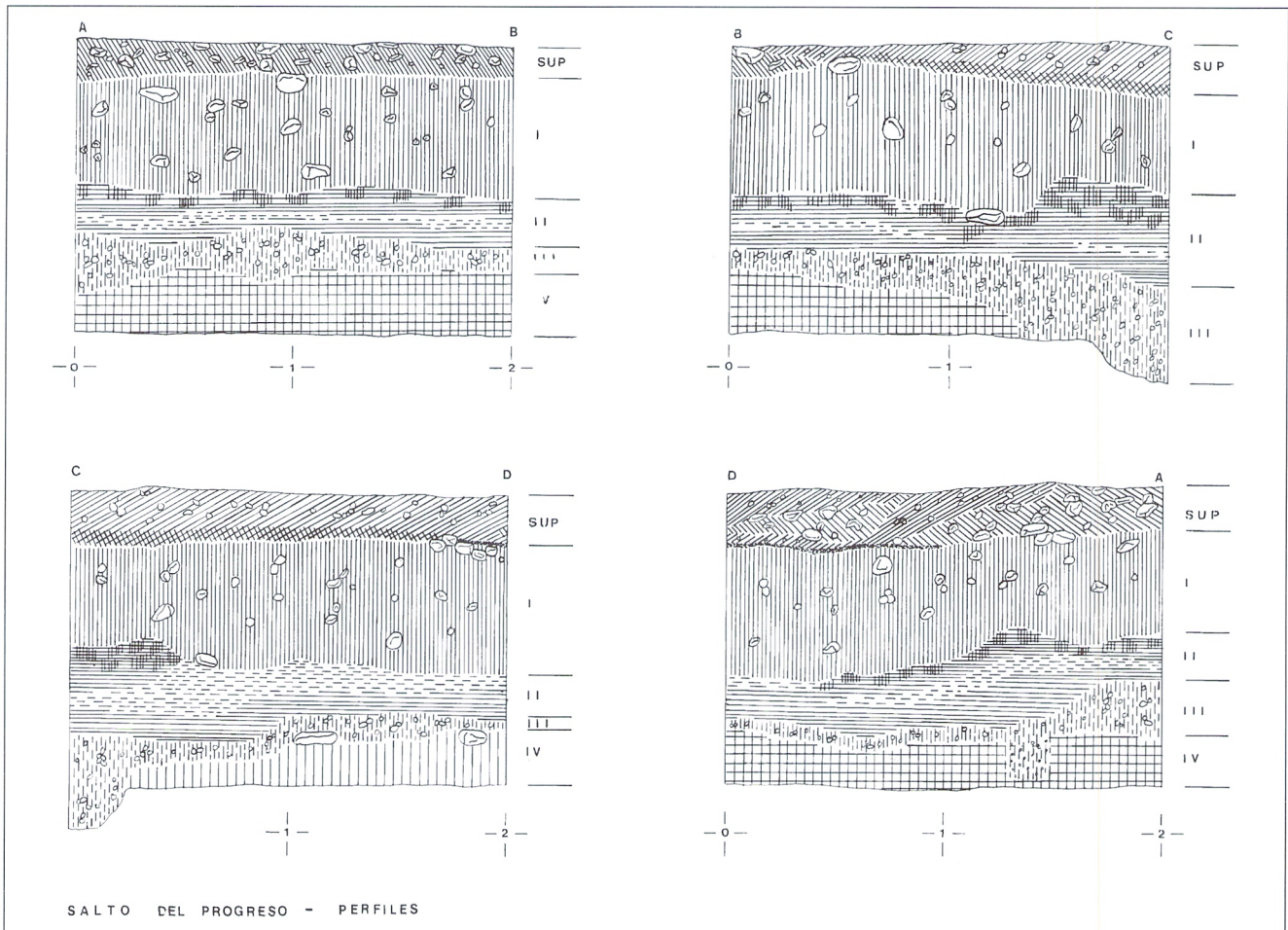
Tierra vegetal de color marronado con cantos rodados. Presentaba una potencia media de unos 50 cm.

Los hallazgos materiales fueron escasos, destacando un fragmento de un vaso de vidrio decorado con gallones en su pared exterior, así como tres fragmentos cerámicos pertene-



Localización del yacimiento.





cientes a un cubilete de cerámica común romana.

-Nivel II, con tres estratos geológicos:

A: Tierra cenicienta, de color marrón grisáceo oscuro, con abundantes fragmentos de adobe amarillento muy descompuestos.

B: Tierra cenicienta de color amarillento (por descomposición de los adobes), muy fina con gran cantidad de fragmentos de adobes.

C: Tierra cenicienta de color amarillento sin fragmentos de adobe.

Es el nivel que registra mayor abundancia de material arqueológico, íntegramente de época altoimperial. Hay que destacar el hallazgo de varios fragmentos de Terra Sigillata, tanto Hispánica (una forma Drag. 27 y otra de plato indeterminado) como Gálica (una Drag. 27 -Claudio- y una Drag. 18 -Flavios-). También aparecieron tres fragmentos de paredes finas (dos de ellos de un cubilete con decoración arenosa), dos fragmentos de lucernas (una de ellas de volutas),

un fragmento de tapadera de gris común de cocina y una forma cerrada ibérica con decoración vegetal (hiedra) pintada en el exterior.

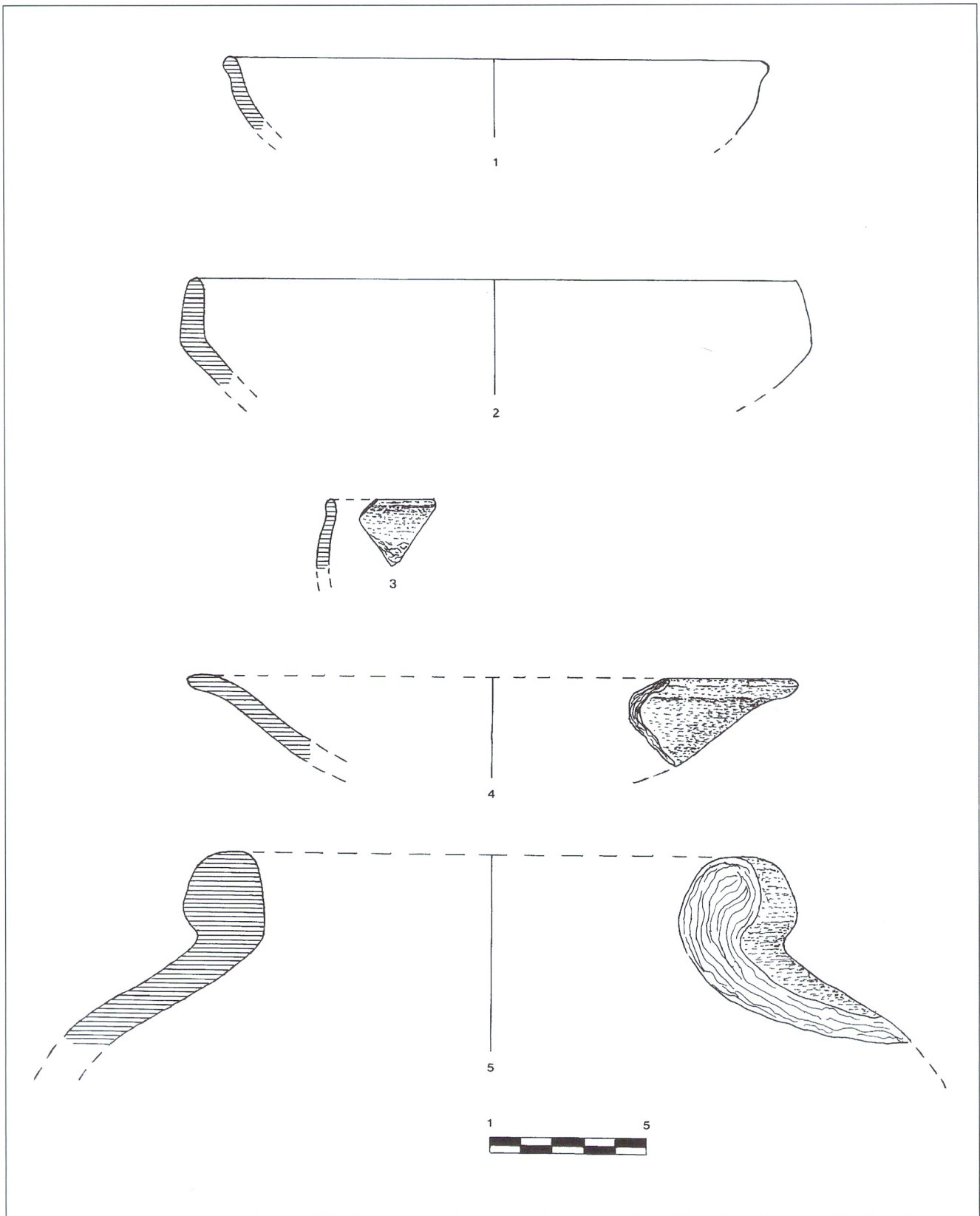
-Nivel III:

Tierra con abundantes cantos rodados de pequeño tamaño, de color marrón claro grisáceo. El material arqueológico hallado fue escaso, destacando un fragmento de borde de dolium.

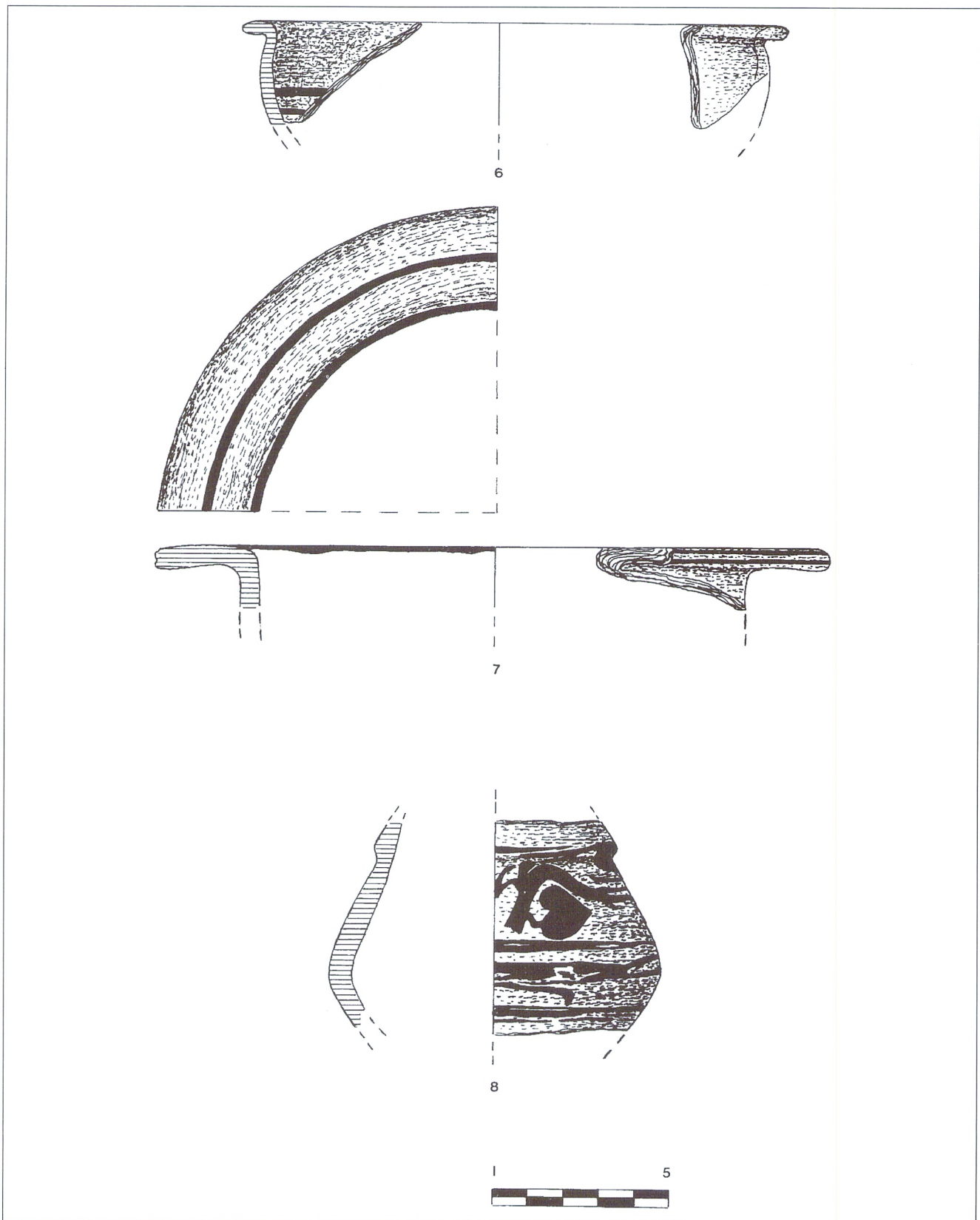
-Nivel IV: Limo muy compacto de grano fino y arenoso, de color anaranjado intenso. Debió de formarse por una muy antigua inundación del cercano río Segura. Arqueológicamente estéril en los treinta centímetros de profundidad excavados.

OTROS HALLAZGOS:

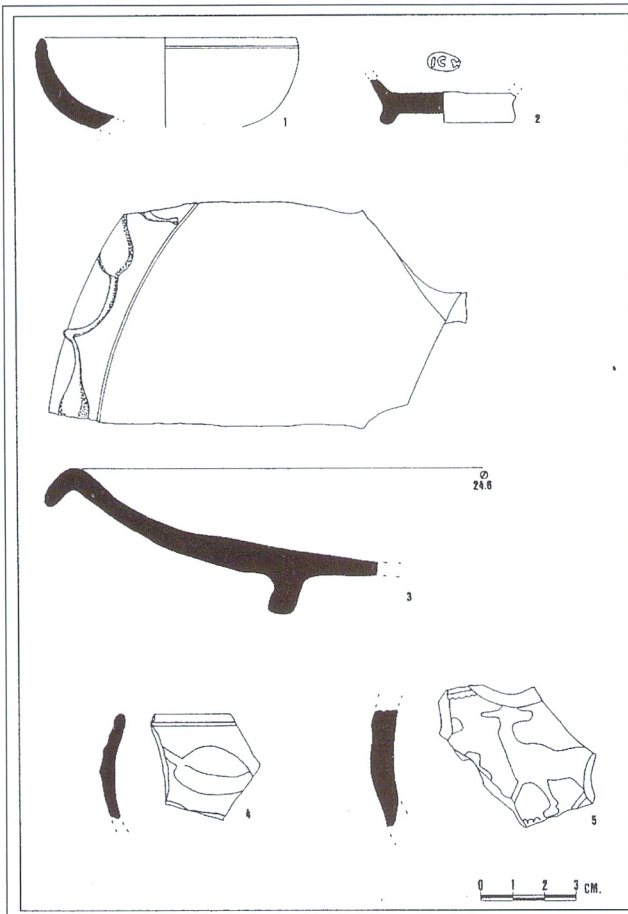
La zanja realizada por la pala excavadora, tanto en las zonas cercanas a la cuadrícula excavada como en el resto de



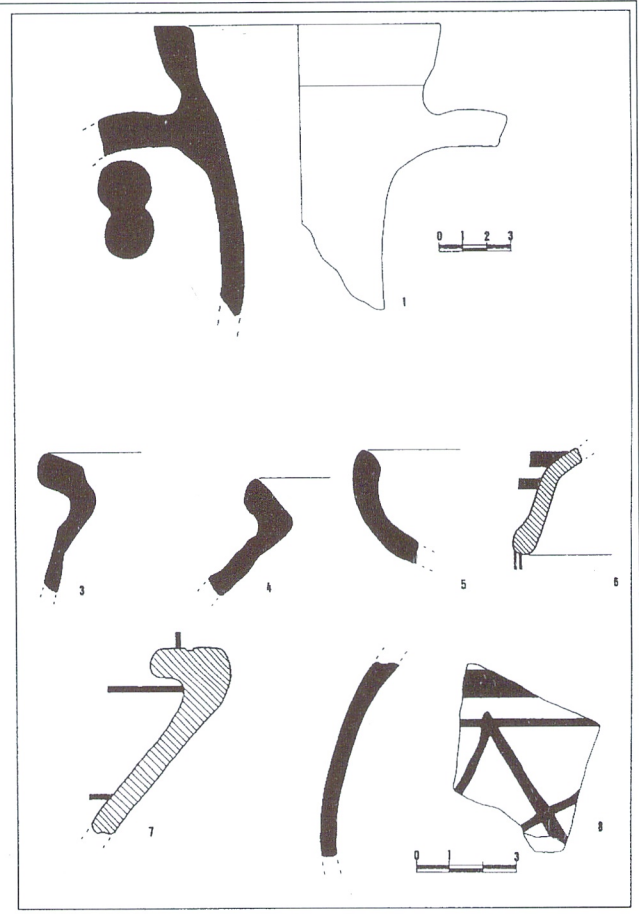
Cerámicas romanas: 1) T.S.H. Dr. 27 del nivel II., 2) Cuenco de cerámica común del nivel II., 3) Paredes finas con decoración arenosa del nivel II., 4) Tapadera de cerámica gris común del nivel II., 5) Borde de dolium del nivel III.



Cerámicas pintadas de tradición ibérica: 6) Cubilete del nivel I., 7) Borde de kalathos procedente de la zanja de la pala mecánica., 8) Vasija globular con decoración de hojas de hiedra hallada en el nivel II.



Cerámicas finas romanas procedentes de las prospecciones del Museo Municipal de Cieza.



Cerámicas comunes romanas y de tradición ibérica procedentes de las prospecciones del Museo Municipal de Cieza.

áreas del yacimiento, dejaron al descubierto estratigrafías geológicas de aspecto semejante a las ya investigadas, evidenciando que las obras de reencauzamiento de la acequia se estaban realizando en una área exterior a la del perímetro de las construcciones que conformarían las distintas dependencias de la villa, pero en una zona muy cercana a la misma, como demuestran los restos de adobes descompuesto y los fragmentos cerámicos y de vidrio.

Entre el material recogido de la tierra removida por la pala mecánica destaca una boca de ánfora vinaria con asa de sección bilobulada (fig. 7.1), tres de T. Sigillata Hispánica (formas Drag. 8 y 18), dos fragmentos de T.S. Africana A (uno de ellos de la forma Hayes 3 A con decoración de hojas de agua sobre el labio -c. 60-90 d.C.-) y un fragmento de kalathos ibérico con decoración pintada sobre el borde. En las labores de prospección realizadas por el Museo Municipal de Cieza fueron hallados varios materiales arqueológicos que por interés se describen sucintamente a continuación:

-Perfil completo de forma Drag. 36 (60-150/170 d.C.) de Terra Sigillata Gálica (fig. 6.3).

-Galbo de T.S. Gálica decorada con un cánido que ataca una cierva. Decoración típica de la forma Knorr 78 (60-90/100 d.C.) (fig. 6.5).

-Borde de forma Ritt. 8 (25/30-55/60 d.C.) de Terra Sigillata Gálica (fig. 6.1).

-Fondo de T.S. Gálica con sello "IOVI" (alfarero IOVIS de la Graufesenque), posiblemente de la forma Ritter 5 (fig. 6.2).

-Borde de paredes finas con decoración exterior en relieve: hoja de agua (fig. 6.4).

Los materiales de Terra Sigillata anteriormente mencionados evidencian la aparición de la villa hacia mediados del s.I d.C. y su perduración hasta no más allá de mediados del siglo posterior. No obstante, la escasez de los materiales cronológicamente precisos hasta el momento hallados no nos permiten descartar la ampliación de la vida del yacimiento a fases anteriores o posteriores.